



Capítulo 1313

¡Ha Aparecido el Jugador Yuan!

¡¿Cómo sigues en pie?! ¡Ese veneno es tan poderoso que podría matar incluso a un Señor Espiritual con facilidad! ¡Deberías estar en el suelo retorciéndote de dolor! Muwi no lo podía creer, pues era la primera vez que alguien afectado por su veneno no caía.

¿Mi veneno no le afectó? ¡No, eso no es posible! ¡Yo también esperé cinco minutos enteros antes de activarlo! ¡Es imposible que sea demasiado débil!

"Si solo fuera un Señor Espiritual, tu veneno podría haberme afectado. Desafortunadamente para ti, no soy un Señor Espiritual", dijo Yuan con calma.

"¿Qué...? ¡¿N-No me digas... que eres un Rey Espiritual?!", exclamó Muwi con voz atónita.

También se pudo escuchar a los espectadores jadeando en estado de shock después de enterarse de esta revelación.

«Si solo fuera un Rey Espiritual común y corriente, el veneno habría causado un daño inmenso», pensó Yuan. Fue solo gracias a su habilidad de regeneración que se mantuvo ileso del veneno.

"N-No puede ser... ¿Cómo lograste llegar al Rey Espiritual tan rápido? Incluso los mejores jugadores solo alcanzan el nivel Gran Maestro Espiritual, y los jugadores de élite apenas alcanzan el nivel de Señor Espiritual", preguntó Muwi con voz nerviosa.

Yuan se encogió de hombros. "No estoy seguro. Simplemente sucedió".

Ojalá Muwi supiera que Yuan era un Rey Espiritual de nivel máximo que no podía progresar más debido a su físico único.

"De todos modos, ¿eso es todo lo que tienes para mostrarme?", preguntó Yuan.

Hizo una pausa por un momento, antes de continuar con los ojos entrecerrados: "Si es así, terminaré nuestra pequeña pelea".



Muwi sintió escalofríos por todo su ser después de sentir la mirada de Yuan.

—¡Todavía no! —rugió Muwi, mientras apretaba los puños y se lanzaba hacia adelante.

¡Mierda! ¡Mierda! ¡Mierda! ¡Si no puedo derrotarlo con mi as bajo la manga, qué posibilidades me quedan! ¡No puedo vencerlo sin mi veneno! —gritó Muwi para sus adentros, mientras blandía sus espadas sin descanso contra Yuan.

Al ver esto, Yuan suspiró: "Supongo que no tienes nada más que mostrarme".

"¡E-Espera!" exclamó Muwi.

"Te daré un minuto", dijo Yuan con calma.

Muwi se revolvió el cerebro, pero al final no tuvo nada más que mostrar.

"Ya que me ayudaste a comprender algo, te ayudaré también", dijo Yuan de repente.

"¿Disculpa?" Muwi levantó las cejas.

"Querías confirmar los rumores sobre mi fuerza, ¿verdad? ¿Qué son esos rumores?", preguntó Yuan.

"Eh... ¿Que tienes la fuerza para destruir una montaña de un solo golpe...?" Muwi recordó uno de los comentarios que había leído en internet.

"¿Destruir una montaña de un solo golpe?" Yuan miró a su alrededor y pudo ver varias montañas a lo lejos.

Se rió entre dientes y dijo: «Por mucho que quiera demostrarte que puedo destruir una montaña, no puedo destruir la naturaleza por una razón tan inútil. En cambio, te mostraré algo más».

De repente, Yuan liberó su cultivo, provocando que este estallara fuera de su cuerpo.

"¡¿Qué demonios planeas hacer?!" Muwi cayó de nalgas del susto y, inconscientemente, empezó a arrastrarse hacia atrás.

Yuan apretó el puño del Señor Empíreo y permaneció allí con una postura dominante.



—¡Por favor! ¡Perdóname! —gritó Muwi con lágrimas corriendo por su rostro.

[¡Golpe de espada que parte el cielo!]

Yuan blandió su espada, pero no fue hacia Muwi.

Al momento siguiente, un rayo masivo de energía espiritual se disparó hacia el cielo nublado, dispersando todas las nubes y creando un cielo despejado, hasta donde alcanzaba la vista.

La energía espiritual de la técnica, era tan inmensa, que algunos de los espectadores se desmayaron por un breve momento.

"¿Qué te parece? Eso debería haber sido suficiente para destruir una montaña". Yuan miró a Muwi con una sonrisa después.

Muwi sólo pudo asentir con la cabeza distraídamente.

¡Olvídense de una simple montaña! ¡Podría arrasar con una docena de montañas o varias ciudades con ese poder! —gritó Muwi para sus adentros.

Mientras tanto, en la mansión de la familia Xiong, todos los exiliados fueron alertados por la inmensa energía espiritual que acababan de sentir.

Dejando sus actividades, redirigieron su atención hacia las ventanas, observando la abrupta transformación del cielo, previamente nublado, en una extensión despejada.

"En nombre del cielo, ¿qué fue eso que pasó hace un momento?"

¿Quién liberó esa energía espiritual? ¿Intentan destruir una ciudad o algo así?

Los Exiliados estaban interesados en la persona que liberó la energía espiritual, pero no fue suficiente para hacerlos temblar de miedo ni nada por el estilo.

Al mismo tiempo, las Diez Grandes Familias recibieron la confirmación de la presencia de Yuan en el Bosque de Bambú Encantado.

¡Los rumores eran ciertos! ¡Vi con mis propios ojos al Jugador Yuan allí! ¡Incluso peleó con otro Jugador!

"¿Había una niña a su lado?", preguntó Xiong Lu.



"¿Una niña pequeña? No, no lo creo. Estaba solo."

"Che." Xiong Lu se chupó los dientes con enojo.

«Si no cuidamos de esa niñita que está con él, la fuente de sus poderes, no importará cuántas veces matemos al Jugador Yuan», pensó Xiong Lu.

—No... no debería estar tan lejos. Como exiliada, tiene el deber de proteger a su compañero. Si acorralamos al jugador Yuan, sin duda aparecerá para salvarlo.

Una amplia sonrisa apareció en el rostro de Xiong Lu.

—Esto es perfecto. Tomaremos al jugador Yuan como rehén y nos meteremos con él hasta que llegue.

"¡Escúchenme con atención! ¡Quiero que ustedes y todos los que están ahí entretengan a Yuan hasta que lleguemos! ¡No me importa lo que tengan que hacer! ¡No dejen que se vaya!", exigió Xiong Lu por teléfono, antes de cortar la comunicación y llamar a los demás.

¡El jugador Yuan ha aparecido en el Bosque de Bambú Encantado! ¡Actuaremos de inmediato! ¡Reúnan las fuerzas! ¡Hoy será el último día del jugador Yuan en la cima!

Poco después de la llamada telefónica, las Diez Grandes Familias convocaron a todos los Exiliados y sus socios.

"Hemos confirmado la ubicación de la Exiliada del Clan Asura. Debemos salir de inmediato. Reúnanse fuera de la mansión", gritó la Reina Ardiente con tanta fuerza, que todos en la mansión pudieron oírla.